

LA PRESENTACIÓN DE LA IMAGEN EN CONVERSACIONES ENTRE HABLANTES NATIVAS Y NO NATIVAS DE INGLÉS

Patricia Bou Franch

Universitat de València

Pilar Garcés Conejos

Universidad de Sevilla

En el presente trabajo se evalúan las posibles consecuencias sociales derivadas de una baja competencia conversacional por parte de hablantes no nativos (HNN) en interacción con hablantes nativos (HN). Además de la mera transmisión de contenidos proposicionales, en el transcurso de una conversación, el hablante presenta una imagen de sí mismo que es valorada por el oyente y se negocia el patrón de relaciones entre ellos. Estas valoraciones y negociaciones están, en gran medida, determinadas por la propia cultura y pueden efectuarse sobre una base errónea cuando tienen lugar entre individuos de dos culturas y/o lenguas distintas quienes juzgan al interlocutor según sus parámetros interactivos idiosincrásicos los cuales pueden operar de diferente u opuesto modo en la cultura ajena. Nuestro corpus de estudio lo conforman dos conversaciones mantenidas entre tres interlocutoras: dos HNN y una HN. Hemos seleccionado cuatro fenómenos discursivos para su

análisis: el uso de estrategias de comunicación de una segunda lengua por parte de las HNN, las introducciones de temas a lo largo del desarrollo de la interacción, el empleo de marcadores del discurso y el grado de participación de las interlocutoras. Nuestra propuesta radica en que estos fenómenos de uso del lenguaje son ilustrativos del grado de dinamismo y compromiso conversacional de las hablantes, los cuales están directamente relacionados con la imagen presentada por las mismas.

1. Introducción.

El presente estudio está motivado por la importancia que otorgamos al análisis del uso conversacional de una lengua extranjera. Creemos que en el transcurso de una conversación el individuo ofrece una impresión de su personalidad a sus interlocutores, quienes quizá la podrían cuestionar o evaluar negativamente. En este sentido se manifiestan Richards y Schmidt al reflexionar sobre los posibles daños al equilibrio interactivo entre los interlocutores que se pueden derivar de una baja competencia conversacional por parte de hablantes no nativos:

While the learner has intuitively acquired the principles of conversational discourse in his or her own language, conversational competence is just as important a dimension of social language learning as the grammatical competence which is the focus of much formal language teaching. Transfer of features of first language conversational competence into English, however, may have much more serious consequences than errors at the level of syntax or pronunciation, because conversational competence is closely related to the presentation of self, that is, communicating an image of ourselves to others (1983a: 149-150).

La conversación es, por tanto, un fenómeno de interacción social en el que el individuo pone de manifiesto, además de su domi-

nio de una lengua, el patrón de relaciones establecido entre los interlocutores. Pensamos que el analista tiene a su disposición diversos recursos o fenómenos lingüísticos que están directamente relacionados con el comportamiento social de los participantes en una conversación y con la imagen que éstos ofrecen de sí mismos a sus interlocutores. Con estas premisas en mente, acometemos nuestro análisis cuya base la conforman dos conversaciones mantenidas entre tres interlocutores - dos no nativas (HNN) y una nativa (HN). De entre las diferentes posibilidades, hemos seleccionado los siguientes recursos lingüísticos los cuales relacionaremos con el comportamiento de los hablantes y la presentación de su imagen.:

- (i) estudio de las **estrategias de comunicación** en una segunda lengua (L2) empleadas por las hablantes no nativas para compensar su conocimiento deficitario de la lengua en uso.
- (ii) estudio del **desarrollo temático**, en el sentido de analizar la identidad del hablante que introduce o inicia un tema así como la cantidad de temas tratados.
- (iii) estudio del uso de **marcadores discursivos** empleados tanto por las hablantes no nativas como por la hablante nativa.
- (iv) estudio del **grado de participación** de los interlocutores en la conversación, contabilizado según el promedio de palabras empleadas a nivel global en cada conversación, y a nivel más detallado empleadas por hablantes y por turnos¹.

1 Para un antecedente sobre el estudio del desarrollo temático en relación al sistema de turnos y a su espacio conversacional. véase Garcés Conejos, P. y Bou Franch, P. (en prensa)

Nuestra propuesta apunta que a partir del análisis de estos cuatro fenómenos de uso del lenguaje podemos derivar el grado de dinamismo y compromiso conversacional entre los interlocutores. Sugerimos, además, que según el compromiso manifestado por los hablantes se puede llegar a conclusiones en torno a la imagen de sí mismos que éstos presentan. En nuestra opinión, de los cuatro objetivos de análisis es, probablemente, el referente al grado de participación el que supone de forma más obvia un mayor o menor dinamismo conversacional por parte de todos los interlocutores. En este sentido, nos interesa comprobar si el discurso dinámico y comprometido se caracteriza por el mayor empleo de estrategias de comunicación por parte de las HNN - ya que, así, se comparte la responsabilidad de iniciar los temas entre todas las interlocutoras - y por el uso más o menos frecuente de marcadores discursivos. De esta manera, al relacionar el grado de participación o la producción lingüística de las hablantes con la presentación de su imagen, podremos concluir si el uso de estrategias, las introducciones temáticas y los marcadores del discurso se pueden relacionar también con dicha imagen y con el patrón de relaciones establecido entre las hablantes.

2. Selección del corpus.

Como señalábamos, nos vamos a centrar en el análisis de dos conversaciones mantenidas en inglés entre tres interlocutores: dos HNN y una HN. Estas se han seleccionado de entre un corpus de diez recogidas en un trabajo anterior². Su selección obedece a que el comportamiento de las interlocutoras era marcadamente distinto a lo largo de dichas conversaciones y, por ello, pensamos que un estudio comparativo de ambas podría resultar revelador.

² Bou Franch (1993)

En las conversaciones, base de nuestro corpus, participan cinco hablantes femeninas: cuatro HNN y una única HN - la misma en ambas conversaciones. Las cuatro estudiantes tenían edades comprendidas entre los 18 y 20 años, no habían realizado ninguna estancia en países de habla inglesa y estudiaban primero de Filología en la Universidad de Valencia en el momento de llevarse a cabo la entrevista. La HN no tuvo indicación alguna sobre el rumbo o la manera en que debían desarrollarse las conversaciones. Se suponía que ella era una estudiante con beca Erasmus y que las estudiantes españolas deseaban entrevistarse con ella para practicar inglés y orientar a la nativa, quien acababa de llegar a España. Las conversaciones se filmaron en un aula del Departamento de Filología Inglesa de la Universitat de València con el desconocimiento de las aprendices. Al cabo de 20 minutos se les interrumpía, desvelaba la verdad y, voluntariamente, participaban en una retrospectiva que se grababa mientras veían su conversación filmada y la iban comentando. Se transcribieron tan solo los últimos 15 minutos de cada conversación por lo que la duración de ambas era idéntica.

3. Propuesta de análisis y metodología.

3.1. Estrategias de comunicación.

Las **estrategias de comunicación** de las HNN fueron analizadas en primer lugar³. Entendemos por estrategias de comunicación los esfuerzos realizados por las HNN para superar sus problemas comunicativos - que, en este estudio, quedan restringidos a problemas léxicos de producción. Las mismas hablantes identificaron en una sesión retrospectiva las enunciaciones en las cuales habían

3 Para una mayor información sobre el tema consúltense los trabajos de Tarone (1977), Faerch y Kasper (1983), Poulisse (1990) y Bialystok (1990), entre otros.

sufrido problemas, facilitando la labor de identificación y catalogación de estrategias. Las estrategias de comunicación consideradas en este estudio son las siguientes:

- (i) De entre las estrategias de **análisis del concepto**, es decir, aquéllas mediante las cuales las hablantes operan sobre el significado o concepto que desean expresar, hemos investigado las estrategias de **descripción** o definición del elemento léxico que se desea comunicar, la de **aproximación** o uso de términos hiperónimos, sinónimos o hipónimos del concepto deseado y la estrategia de **mímica** o descripción del concepto con ayuda de lenguaje no verbal.
- (ii) De entre las estrategias de **control del código**, es decir, aquéllas mediante las cuales las hablantes operan sobre el código lingüístico a nivel de las reglas de la L2 que conocen, hemos destacado el **préstamo** o empleo de un término de otra lengua sin adaptarlo a la lengua en uso, la **extranjerización** o uso de un término de otra lengua adaptándolo a la lengua en uso, el **cambio de código**, la **petición de ayuda** a otro interlocutor y la **mímica** o sustitución total del código verbal por el no verbal al objeto de expresar el término deseado⁴.

En cuanto a estrategias de comunicación se refiere, uno de los primeros trabajos en este campo - Tarone (1977) - ya sugería la correlación existente entre la personalidad del individuo y la preferencia de uso estratégico. Sin embargo, aunque posteriores trabajos han corroborado esta posibilidad (Palmberg, 1977; Poulisse, 1990), dicha

4 En relación al tratamiento de la estrategia de mímica compárense las posturas contradictorias de Bialystok (1990) y Poulisse (1990).

correlación no ha llegado a ser objeto de una investigación específica, si bien se pueden encontrar ciertos trabajos en líneas cercanas (Haastrup y Phillipson, 1983).

Tampoco aquí se pretende relacionar directamente la personalidad con el uso de estrategias, sino analizar el comportamiento de las HNN en relación al tipo de estrategias empleadas durante la conversación. En este sentido nos resultó interesante el trabajo de Poulisse (1990: 63 y 66) quien valora las diferentes categorías estratégicas atendiendo al esfuerzo procesal que requieren por parte de la hablante que las utiliza. Comparando la escala de Poulisse y las estrategias seleccionadas en este estudio podemos establecer el siguiente orden de mayor a menor esfuerzo procesal requerido:

+ esfuerzo procesal _____ - esfuerzo procesal
descripción - aproximación - extranjerización - préstamo -
cambio código/petición ayuda

Esto resulta importante si recordamos que también el fenómeno de estrategias de comunicación en L2 se ve afectado por los principios y máximas que regulan los intercambios conversacionales - como por ejemplo. los principios de cooperación y de economía (Grice, 1975; Leech. 1983) - de tal forma que el HNN que sufre problemas léxicos intentará solventarlos manteniendo un equilibrio entre su meta comunicativa y el esfuerzo requerido tanto por su parte como por la de sus interlocutores (Poulisse, 1990: 68). Es decir, el HNN intentará hacerse entender empleando aquellas estrategias que le impongan realizar el menor esfuerzo posible tanto para que él mismo codifique el mensaje como para que el oyente lo descodifique. Por ello, valoramos las estrategias según el esfuerzo invertido.

3.2. Desarrollo temático.

El desarrollo temático de una conversación se materializa mediante las categorías básicas de introducción, continuación, cam-

bio o reintroducción de un tema (Gardner, 1987). Como ya hemos mencionado, nos interesa particularmente analizar la introducción de los temas. Para ello, se identificaron los cambios de tema obteniéndose unos bloques de unidad temática, bloques que a pesar de contener varios subtemas versaban en torno a un único tema principal o tema marco (Maynard, 1980; Stech, 1982; Bou Franch, 1993). A continuación se procedió a analizar la identidad de las hablantes que introducían los temas y a contabilizar dichas iniciaciones.

Stech (1982) denomina secuencias tópicas a los bloques temáticos mencionados. En su trabajo pone de manifiesto que la relación establecida entre los interlocutores se refleja en la conversación a nivel de desarrollo temático. En palabras del propio autor, "... there is evidence to suggest that relationship status can be made visible through an analysis of topic sequences" (1982: 85). Además, indica que la naturaleza de las secuencias son indicativas de los problemas de relación entre los interlocutores. Aunque no vamos a centrarnos en la naturaleza de dichas secuencias, analizaremos la responsabilidad de su introducción y desarrollo.

En este sentido, Long (1983) identifica varias estrategias que los HN suelen utilizar para evitar problemas conversacionales con interlocutores no nativos. Nos vamos a referir a dos de estas estrategias: (i) Renunciar al control del tema, que implica que, para evitar problemas, el HN siempre intentará ceder el control temático al HNN dándole a entender que está dispuesto a conversar acerca de lo que éste desee (véase también Hatch, 1978). (ii) Elegir temas destacados, lo cual implica que, a pesar de la estrategia anterior, la responsabilidad de elección temática generalmente recae sobre el HN quien deberá escoger temas que no impliquen dificultad para el HNN. En nuestro corpus, por tanto, analizamos el comportamiento de las hablantes nativas y no nativas respecto a las estrategias mencionadas relacionadas con la introducción temática.

3.3. Marcadores discursivos.

En cuanto al estudio de los marcadores discursivos se observó desde el principio el desequilibrio existente en su uso por parte de las interlocutoras. En vista de los resultados, decidimos analizar aquellos marcadores empleados por la HN y que, sin embargo, no aparecen en el discurso de las HNN. Por ello, se procedió a seleccionar los marcadores y a indicar la frecuencia con la que aparecen en ambas conversaciones.

Además de la función que llevan a cabo en la total integración del discurso como sistema (Schiffrin, 1987: 21-30) - contribuyendo a dar coherencia al discurso, indicando cambios de tema, cesión de turno, reparación del discurso, etc.- los marcadores desempeñan múltiples funciones en los distintos planos del discurso. No nos vamos a detener en la función discursiva, textual, de los marcadores sino que analizaremos su uso decisivo a la hora de determinar las relaciones existentes entre los participantes en una conversación, y, más en concreto, la función que tiene como objetivo salvaguardar la imagen de los interlocutores, procurando que su interacción sea no problemática⁵.

3.4. Grado de participación.

Para medir la producción lingüística o el grado de participación de las hablantes se contabilizó el número de turnos que cada hablante adoptaba así como el número de palabras producidas, obte-

5 Para un análisis más completo del diferente uso de marcadores del discurso en conversaciones entre hablantes nativos y no nativos, véase Bou Franch, P., Garcés Conejos, P. y Gregori Signes, C. (en prensa). En este trabajo se analiza, por un lado, la función discursiva de los marcadores en relación al cambio de tema, la cesión de turnos, la transmisión de información etc. y se relaciona con la función pragmática de salvaguardar la imagen entre los interlocutores.

niéndose, además, porcentajes de los mismos. Igualmente, se obtuvo el promedio de palabras empleadas por turno para cada una de las hablantes.

Con el fin de relacionar el grado de participación lingüística de las interlocutoras con la presentación de la imagen seguiremos el trabajo de Scollon y Scollon (1983). Para los autores, la cantidad relativa de habla es un reflejo directo de las relaciones asumidas entre los interlocutores con respecto a la imagen. En este sentido, relacionan la taciturnidad y la locuacidad de los hablantes con los roles de sumisión y poder en diferentes grupos sociales.

Sin embargo, nuestra propuesta implica que la imagen locuaz y taciturna no sólo se desprende del grado de participación del hablante sino que dicha participación estará caracterizada por el uso de estrategias de comunicación de una L2, por iniciaciones temáticas compartidas y por el uso de marcadores. Por ello, esperamos a realizar el análisis completo de los datos antes de aventurarnos en esta propuesta cuya elaboración y explicación postergamos por el momento.

4. Resultados del análisis.

* En lo referente a las estrategias de comunicación de las HNN, los resultados son los siguientes⁶:

6 A y B se refieren a las HNN y N1 a la HN en la primera conversación, mientras que C y D se refieren a las HNN y N2 a la HN en la segunda conversación. Además, hemos utilizado las siguientes abreviaturas en relación a los tipos estratégicos. desc = descripción; aprox = aproximación; mim A = mímica en la que se analiza el concepto, extr = extranjerización; pre = préstamo, camb= cambio de código; petay = petición de ayuda y mim C = mímica que supone control de código lingüístico

	A	B	C	D
Número total de estrategias	14	36	6	10
Desc	1	-	-	2
Aprox	3	1	1	2
Mim A	-	1	-	1
Extr	3	1	1	1
Pres	-	1	-	1
Camb	3	11	1	1
Petay	4	14	3	1
Mim C	-	7	-	1

* En relación a cuestiones temáticas, se han contabilizado 17 temas en la primera conversación y 7 en la segunda, introducidos por las siguientes hablantes:

	A	B	N1	C	D	N2
Temas introducidos:	7	6	4	1	-	6

Destacamos, además, que se produce una reintroducción de un tema por parte de N2.

* En relación al uso de marcadores discursivos, los empleados por la HN y que no aparecen en el discurso de las HNN son los siguientes:

	SO	I MEAN	YOU KNOW
Conversación I	11	12	4
Conversación II	7	3	12

Se observó, además, que los marcadores *and* y *but* eran empleados por igual tanto por la HN como por las HNN. La HNN D, de la conversación II, también destacó por su empleo de *well* y por haber utilizado *so* en una ocasión.

* En relación a la producción lingüística o grado de participación de las hablantes, se han obtenido los siguientes resultados:

	Turnos	Palabras	Media palabras por turno
A	78-34'98%	341-16'75%	4'372
B	76-34'08%	505-24'81%	6'65
N1	69-30'94%	1189-58'44%	17'232
Conversación I	223	2035	
C	29-20'14%	179-9'98%	6'18
D	50-34'73%	480-26'79%	9'6
N2	65-45'13%	1133-63'23%	17'5
Conversación II	144	1792	

5. Discusión.

En relación a las **estrategias de comunicación** empleadas por las cuatro HNN, una primera valoración del cómputo total de estrategias ya pone de manifiesto el diferente comportamiento de las mencionadas hablantes. Frente a las 36 estrategias de B obtenemos las 14 de A, las 10 de D y las 6 de C. Como se recordará, las hablantes A y B participaron en la conversación I mientras que C y D lo hicieron en la II. Es decir, tan solo mediante esta primera valoración ya se podría sugerir de forma tentativa el mayor dinamismo y com-

promiso demostrado por las hablantes de la conversación I en detrimento de la II, sugerencia que podremos confirmar más adelante al considerar los cuatro fenómenos objeto de estudio de forma conjunta.

Los datos demuestran que no existen grandes diferencias en el uso de las estrategias a las que asignamos mayor esfuerzo procesal. Sin embargo, las diferencias entre las hablantes se disparan al considerar las estrategias de esfuerzo procesal mínimo, es decir, la de cambio de código y la de petición de ayuda. La suma del empleo de ambas estrategias revela el mayor uso por parte de B con un total de 25, seguida de A con 7 estrategias y, por último, C y D con 4 y 2 estrategias respectivamente.

Estas estrategias, como ya mencionamos, requieren el menor esfuerzo procesal, es decir, están al alcance de cualquier hablante dotado de interés y cierta iniciativa pues no suponen dificultad alguna. Por tanto, se puede interpretar que, sin duda, B es la HNN que mayor esfuerzo conversacional realiza, seguida de A, lo cual dota a la conversación I de un carácter marcadamente distinto a la II puesto que en la primera parece ser que las intervenciones de las HNN son más numerosas, realizan mayor esfuerzo y toman más iniciativas para llevar adelante la conversación.

Si prestamos atención al **desarrollo temático**, de nuevo confirmamos las sugerencias mencionadas. De los resultados se desprende que, en la conversación I, existe una relación equilibrada entre las tres interlocutoras respecto a la iniciación de los temas tratados. De esta forma podemos sugerir el acuerdo socio-conversacional entre A, B y N1 en el grado de compromiso y el similar comportamiento de participación activa.

Sin embargo, al centrarnos en la conversación II los datos arrojan resultados radicalmente opuestos. Las HNN demuestran una iniciativa mínima puesto que tan solo C inicia el tema en una ocasión mientras que D no lo hace en ninguna. El escaso compromiso conversacional de estas hablantes obliga a la HN a realizar prácticamente todas las introducciones temáticas. Las HNN C y D muestran una actitud de rechazo frente a la toma de turnos, prefiriendo cederlo a la

otra HNN y ocasionando silencios que obligan a la HN a aumentar su participación y responsabilizarse de las iniciaciones temáticas. De esta forma, surge un desequilibrio entre la participación activa de N2 y la pasividad demostrada por C y D que evidencia una actitud de escaso compromiso conversacional. Como mencionan Scollon y Scollon: “what is important is that because orderly exchange of turns is taken to be the norm, any interruption, simultaneous speech, or very long silences will be interpreted as saying something about the relationship of the speakers” (1983: 160).

Recordaremos que Long (1983) indica que, a pesar de que el HN siempre sigue la estrategia de renuncia del control temático, dicho control no suele ser asumido por el HNN por lo que el HN se ve obligado a introducir los temas seleccionando aquellos exentos de dificultad para el HNN. Este comportamiento usual se observa en la conversación II, donde prácticamente todos los temas son introducidos por la HN. No es este el caso de la conversación I, donde ya hemos visto que la responsabilidad en la iniciación temática es compartida.

Richards y Schmidt también reconocen que la pasividad de las HNN es un fenómeno común que intentan explicar de la siguiente manera:

Non-native speakers are often considered overtly passive in conversation with native speakers. One explanation for this is that non-native speakers may easily fall into the trap of consistently providing only second pair parts and leaving all first pair parts to a native speaking interlocutor, answering questions with yes and no, acknowledging compliments or offers with thanks, responding but never initiating (1983: 130).

El comportamiento activo de A y B frente a la pasividad demostrada por C y D obligan a la HN a cambiar de actitud de una conversación a la otra. Mientras en I se comparte la reponsabilidad social de llevar adelante una conversación, en II dicha responsabilidad recae casi de forma exclusiva sobre dicha HN.

En cuanto al análisis de los **marcadores discursivos**, los datos resultan reveladores. La constante presencia de *so*, *I mean* y *you know* en el discurso de la HN contrasta con la total ausencia de dichos marcadores en el discurso de las cuatro HNN. Sin embargo, debemos mencionar que se observó la reacción favorable de las HNN al uso de marcadores por parte de la HN, ya que no se detectó que experimentaran problema alguno a la hora de interpretarlos. Las HNN no sólo no emplearon dichos marcadores sino que introdujeron marcadores en su L1 - tales como *o sea* y *bueno* - para señalar algunas de las funciones correspondientes a los marcadores ingleses mencionados.

Respecto a los marcadores *and* y *but*, ya hemos mencionado que existe un uso parecido entre todas las interlocutoras. Podemos decir, por tanto, que las HNN no experimentaron dificultad en su utilización, probablemente debido a que las funciones que estos marcadores desempeñan son similares en la L1 y L2 de las no nativas.

De este análisis se deriva que las HNN conocen las funciones que desempeñan los marcadores. El que utilicen *and* y *but* obedece a un caso de transferencia. La ausencia de uso del resto de marcadores ocasiona que las HNN puedan ofrecer una imagen propia poco favorable ya que funciones tales como la señalización del cambio de tema, la toma o cesión del turno y la reparación del discurso precedente se realizan de forma brusca e incluso descortés. Estas funciones, además, probablemente sí estarían señalizadas si la conversación se hubiera mantenido en L1. Por ello opinamos que no debemos relacionar la imagen de las HNN con el uso de marcadores del discurso puesto que la ausencia de éstos es involuntaria y refleja la escasa competencia conversacional de las HNN. En este sentido, la imagen de las HNN está *hiperprotegida* debido a la asunción de los interlocutores en cuanto al escaso dominio de la L2 por parte de estas hablantes (Pratt, 1977), asunción que confiere a las HNN un *status* similar al de los niños en la interacción a nivel pragmático que ocasiona que sus actos sean perdonados o excusados (Lakoff, 1988).

Pratt (1977) afirmaba que el lenguaje literario estaba hiperprotegido con respecto al Principio de Cooperación ya que al autor, por el mero hecho de haber escrito el libro, se le presupone su intención comunicativa, aunque luego la obra en sí parezca a veces no atenerse a las normas básicas del principio, rompiendo sistemáticamente sus máximas. Una explicación similar podría aplicarse al discurso de las HNN de baja competencia conversacional. La ausencia de marcadores, a excepción de *and* y *but*, así como otros fallos relativos al Principio de Cortesía (Leech, 1983) quedan compensados por la situación comunicativa global - las asunciones comunes y el conocimiento compartido - propia de las conversaciones entre hablantes nativos y no nativos. La hiperprotección del lenguaje de los HNN proviene del hecho de que con el interés que demuestran al haber aprendido una lengua extranjera, ya se les presupone un respeto por la cultura y la gente del país que la habla y, por lo tanto, es en sí mismo una compensación de cortesía positiva o solidaridad a los HN de esa lengua por los posibles fallos de procedimiento en los que se incurra.

En cuanto al análisis del **grado de participación** de las interlocutoras en la conversación, cabe señalar que, en la conversación I, el número de turnos por hablante está bastante equilibrado entre las tres participantes. Los porcentajes A 34,98%, B 34,08% y N1 30,94% así lo indican. Esto es evidencia de que ninguna acapara de manera especial la conversación. Aunque el número total de palabras sí que es indicativo de una diferencia sustancial entre las participantes A 16,75%, B 24,81% y N1 58,44% vemos que este volumen se reparte de modo que, con contadas excepciones en el caso de la HN, no se producen turnos excesivamente largos, desarrollándose la interacción de manera fluida. Pues si bien la media palabras por turno de la HN es de 17,232 lo cual supone más del doble que los de B 6,65 y casi cuatro veces que los de A 4,372, hay que recordar que un turno medio de 17,232 palabras implica intervenciones, por lo general, bastante breves, teniendo en cuenta que se trata de la persona que tiene el dominio sobre la lengua.

Por el contrario, en la conversación II observamos que es N2 quien hace un uso sustancialmente más frecuente de los turnos conversacionales con un 45,13%, casi la mitad sobre el total. Por el contrario, C utiliza el 20,14% y D el 34,73% lo cual la sitúa en línea con A y B. El cómputo total de palabras revela diferencias significativas entre las participantes en esta conversación y también entre una de ellas, C, con respecto a las de la conversación I: a C tan sólo se le atribuyen el 9,98% del total, a D el 26,79 (cifra también similar a la de las participantes en I en este supuesto) y a N2 el 63,23%. Sin embargo, estas diferencias significativas en la producción se nivelan en la extensión de los turnos de C y D, que aunque son menos frecuentes que los de A y B tienden a ser más largos ya que C produce una media de 6,18 palabras por turno, D 9,6. En lo que concierne a N2, observamos como la longitud de sus turnos se mantiene bastante estable pues es de 17,5 palabras por turno, frente a 17,232 en la conversación anterior.

Desde un punto de vista global, podemos afirmar que tanto A como B se esfuerzan por ser lo más comunicativas posible en L2 pese a las evidentes dificultades que ello les supone y revierten con frecuencia a la L1 para procurar subsanarlas. Por el contrario, C evita en muchos de los casos su participación, cediendo el turno a D o recurriendo a expresiones paralingüísticas. El comportamiento de D es, en líneas generales, similar al de A y B. La mayor participación y producción de la HN en la conversación II podrían ser explicadas como el resultado de la menor participación y producción de C.

6. Conclusión.

De los resultados obtenidos podemos concluir que, sin duda alguna, el dinamismo conversacional o el mayor grado de participación de los interlocutores viene acompañado por el empleo de estrategias de comunicación por parte de las HNN y por el hecho de compartirse la responsabilidad de iniciaciones temáticas para llevar ade-

lante la conversación. No podemos incluir aquí el empleo de marcadores discursivos que, como hemos visto, antes indican la baja competencia conversacional de las HNN que el deseo de no comprometerse con un mayor grado de participación.

Finalmente, al objeto de relacionar la mayor o menor producción lingüística de los interlocutores con la presentación de la imagen es relevante hacer referencia a Scollon y Scollon quienes afirman:

In order to understand how people come to value much talking, volubility, or the avoidance of talking, taciturnity, we need to consider Goffman's (1976) claim that the reason people talk is to test and negotiate their view of the world against that of others. This would mean that someone who was interested in negotiating his view of the world would be more inclined to talking than one who was not.... We suggest that the willingness to negotiate one's view of the world is another expression of the desire for positive face. This willingness is expressed with solidarity politeness strategies. These strategies imply an underlying assumption of lower power difference (-P) and low distance (-D). They may also be heard as volubility because they address the general relationship not the specific imposition. Deference politeness strategies include not saying the imposition. This tie to taciturnity is a natural expression of the underlying assumptions of a high distance (+D) between participants. This assumption of high distance is another expression of the disinclination to negotiating one's view of the world or expecting other interactants to do the same. In this theoretical framework then we can see that taciturnity reflects an assumption of deference politeness and volubility reflects an assumption of solidarity. The relative amount of talk then is directly reflective of the assumed face relations of the participants (1983: 170-71).

Además de que la mayor o menor producción lingüística o grado de participación constituya un reflejo del tipo de relación que se ha establecido entre los participantes, en nuestro análisis también debemos tener en cuenta que, como señalan los autores, cada grupo

social desarrolla unos patrones comunicativos convencionales que tienen un significado específico dentro del mismo, pero que pueden diferir de los utilizados por otro grupo en las mismas circunstancias. Por ello, la comunicación entre dos individuos de grupos distintos - dentro de la misma lengua o de dos lenguas diferentes - puede resultar fallida si éstos hacen un uso indebido de sus patrones comunicativos convencionales.

Como ejemplo ilustrativo del punto anterior, Scollon y Scollon describen la diferente codificación lingüística que acompaña a los roles de sumisión y dominio en una relación, expresión que además difiere entre miembros de distintos grupos sociales. En Inglaterra, por ejemplo, el papel de dominio se asocia con **locuacidad** y el de sumisión con **taciturnidad**. Por el contrario, en Estados Unidos, la persona que ostenta el poder tiende a ser taciturno y el que está en la posición de sumisión a ser locuaz. Una vez más, los autores asocian estas diferencias con la solidaridad o cortesía positiva y la deferencia o cortesía negativa (Brown y Levinson, 1987). Para ello, toman como ejemplo la interacción entre los miembros de la unidad familiar. En Inglaterra - a la que se refieren como una sociedad que enfatiza las relaciones de poder asimétricas y, por tanto, la expresión de deferencia - las relaciones asimétricas de poder entre el padre y los hijos se plasman en una mayor locuacidad por parte del cabeza de familia y una actitud taciturna, poco participativa por parte de los hijos. En América, por el contrario, al ser una sociedad en la que se establecen relaciones de poder simétricas en el seno de la familia, la locuacidad del padre es reciprocada por la de los hijos. Es evidente que estas diferencias en la percepción del poder pueden ser causa de malas interpretaciones y de creación de estereotipos. Los ingleses podrían pensar que los niños americanos no están bien educados, al ponerse al nivel de los mayores, y los americanos pensar que los niños ingleses son hoscos o tímidos.

Estas diferencias en el grado de participación o producción lingüística, que se relacionan con la percepción de las relaciones simétricas o asimétricas de poder, afectan también de manera especial a los hablantes no nativos de una lengua en conversaciones en

L2 con los nativos de esa lengua. Hay que tener en cuenta que a los HNN, especialmente a los jóvenes con un bajo conocimiento de la lengua, se les confiere un *status* similar al de los niños en la interacción a nivel pragmático. A este respecto, son muy reveladoras las palabras de Lakoff: "Rudeness certainly occurs in OC [Ordinary Conversation]... But when it occurs, it is thought of and treated as extrasystematic either the one who behaved rudely didn't know any better or couldn't do anything else, for example was a child a lunatic or a foreigner and therefore to be overlooked if not excused". (1988: 123)

De ésta y otras observaciones (véase Thomas 1983) podemos concluir que los HNN se ven situados en una posición de sumisión - similar a la de los niños en el ámbito familiar - en el marco de la relación con el HN. Por lo tanto, en Inglaterra, por ejemplo, se esperaría que los HNN fueran taciturnos, dejando el control de la conversación en manos del HN. Un alto grado de locuacidad por parte de los HNN podría redundar en la presentación de una mala imagen de los mismos y en la creación o confirmación de estereotipos. En América, por el contrario, se esperaría una mayor locuacidad y el ser poco participativos en la conversación se interpretaría como falta de adaptación, problemas de personalidad y también en la creación o confirmación de estereotipos.

Volviendo a nuestras dos conversaciones, en la primera A y B se esfuerzan por producir tanto como pueden, revirtiendo al uso de la L1 - hablando entre sí para ayudarse en la codificación de los contenidos - y empleando otras estrategias así como esforzándose en compartir la iniciativa conversacional. Por el contrario, C y D, sobre todo C, son más taciturnas. C en repetidas ocasiones prefiere no hacer uso de los turnos conversacionales que le corresponden, cediendo la palabra a D y haciendo que N tenga que participar más. C y D utilizan menos estrategias de comunicación y apenas si introducen tema alguno.

El comportamiento de A y B es el correcto en el marco de la cultura española a la que podemos definir como una sociedad que

fomenta la solidaridad, el uso de cortesía positiva. Sin embargo, desde el punto de vista de un interlocutor inglés, es el comportamiento de C y D el que se aproxima más a sus parámetros habituales de conducta en una situación de poder asimétrica y sería, por lo tanto, más cortés.

Este tipo de comportamientos pragmáticos trasferidos de la L1 que no son apropiados en L2 se incluiría en lo que Thomas llamó *sociopragmatic failure* o **fallo sociopragmático**, concepto al que define en los siguientes términos: “. sociopragmatic failure stems from cross-culturally different perceptions of what constitutes appropriate linguistic behaviour. . It is cross-cultural mismatches in the assessment of social distance of what constitutes an imposition, of when an attempt at a ‘face threatening act’ should be abandoned and in evaluating relative power, rights and obligations etc. which cause sociopragmatic failure” (1983: 98- 104).

En cuanto a la ausencia de marcadores en el discurso de las HNN de nuestras dos conversaciones, mencionábamos que sus intervenciones estaban *hiperprotegidas* puesto que el mero hecho de aprender la lengua del HN ya suponía un interés por la lengua y la cultura, pudiendo entenderse, por tanto, como una compensación de solidaridad hacia los HN de la misma lengua por los fallos lingüísticos que se puedan cometer.

Es evidente que la labor del profesor en la enseñanza de estos niveles de competencia en la lengua como los aquí descritos es muy difícil. No es de extrañar que las clases de L2 se centren en cuestiones de apropiación gramatical y no de apropiación pragmática. Sin embargo, aunque las cuestiones culturales son muy sutiles y casi imposibles de enseñar, los alumnos deben, por lo menos, estar sensibilizados al respecto y ser conscientes de que ciertos comportamientos pueden ser malinterpretados y afectan, de manera directa, la imagen de sí mismos que proyectan y cómo va a ser evaluada por sus interlocutores y opinamos que, desde un punto de vista docente, tampoco se debería confiar en exceso en esta hiperprotección, sobre todo a ciertos niveles ya que, como señala Davies:

...The danger of such misinterpretation of learners' errors of politeness probably increases with their degree of proficiency at other levels such as phonology and grammar; the more closely learners approach native-like proficiency at these levels, the less likely hearers are to guess that their apparent impoliteness is due to a lack of proficiency rather than a deliberate lack of courtesy (1986: 119).

Finalizamos recordando la preocupación general que motivó el presente trabajo - mencionada al comienzo del mismo y que es la siguiente: la transferencia a la lengua inglesa de características propias de la competencia conversacional en L1 puede producir consecuencias mucho más serias que los errores de sintaxis o pronunciación, ya que la competencia conversacional está directamente relacionada con la presentación de la imagen y ésta con el equilibrio interactivo entre los interlocutores que debe ser mantenido para que la comunicación y las relaciones sociales se lleven a cabo con éxito.

BIBLIOGRAFÍA:

- BIALYSTOK, E. (1990) *Communication Strategies: A Psychological Analysis of Second-Language Use*. Oxford: Basil Blackwell.
- BOU FRANCH, P. (1993) *Estrategias de comunicación y secuencias tópicas en el discurso conversacional de estudiantes españoles de inglés*, Valencia: Servei de Publicacions Universitat de València.
- BOU FRANCH, P., P. Garcés Conejos & C. Gregori Signes (en prensa) "Secuencias tópicas, marcadores conversacionales y cambios de tópico en conversaciones entre hablantes nativos y no nativos II: Coherencia discursiva y cortesía pragmática", *Actas del XI Congreso de AESLA, Valladolid. Abril de 1993*.
- BROWN, P. & S. Levinson. (1987) *Politeness: Some Universals of Language Use*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BROWN, G. & G. Yule (1983) *Discourse Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.
- DAVIES, E. E. (1986) "Politeness and the Foreign Language Learner", *Anglo-American Studies*, 6: 2, 117-130.
- FAERCH, C. & G. Kasper (1980) "Processes and Strategies in Foreign Language Learning and Communication", *Interlanguage Studies Bulletin*. 4, 47-118.
- FAERCH, C., G. Kasper (Eds.) (1983) *Strategies in Interlanguage Communication*, London: Longman.
- GARCÉS CONEJOS, P. (1993) *La ira y la cortesía: Codificación lingüística del cambio social en el teatro inglés de los años 60*, Valencia: Universitat de València Servei de Publicacions.
- GARCÉS CONEJOS, P. & P. Bou Franch (en prensa) "Estudio de retórica interpersonal: Tema conversacional y cortesía lingüística en *The Deep Blue Sea* y *Look Back in Anger*", *Stylistica*, 2.

- GARDNER, R.(1987) "The Identification and Role of Topic in Spoken Interaction", *Semiotica*, 65: 1/2, 129-141.
- GOFFMAN, E.(1959). *The Presentation of Self in Everyday Life* . New York: Doubleday Anchor Books.
- GRICE, H. P. (1975) "Logic and Conversation" en Cole. Peter; Morgan, Jerry L., *Syntax and Semantics. vol. 3: Speech Acts*, New York: Academic Press.
- HAASTRUP, K. & R. Phillipson. (1983) "Achievement Strategies in Learner/Native Speaker Interaction", en C. Faerch & G. Kasper (Eds.) *Strategies in Interlanguage Communication*, London: Longman. pp.140-158.
- HATCH, E. (1978) "Discourse Analysis and Second Language Acquisition", en Hatch, E. (ed) *Second Language Acquisition: A Book of Readings*, Rowley, Mass.: Newbury House.
- KELLERMAN, E. (1991) "Compensatory Strategies in Second Language Research: A Critique, a Revision, and som (Non-) Implications for the Classroom", in Phillipson, R.; Kellerman, E.; Selinker, L.; Sharwood Smith, M.; Swain, M. (eds) *Foreign/Second Language Pedagogy Research*, Clevedon: Multilingual Matters.
- LAKOFF, R.T. (1989). "The Limits of Politeness: Therapeutic and Courtroom Discourse". *Multilingua* 8,2-3: 101-129.
- LEECH, G. (1983) *Principles of Pragmatics*, London: Longman.
- LONG, M. H. (1983) "Native Speaker/non-Native Speaker Conversation and the Negotiation of Comprehensible Input", *Applied Linguistics*, 4: 2, 126-141.
- MAYNARD, D.W. (1980) "Placement of Topic Changes in Conversation", *Semiotica*, 30: 3/4, 263-291.
- MCCARTHY, M. (1991) *Discourse Analysis for Language Teachers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- PALMBERG, R. (1979) "Investigating Communication Strategies", en Palmberg, R. (eds) *Perception and Production of English: Papers on Interlanguage*, Abo: Abo Akademi, 33-75.

- POULISSE, N. (1990) *The Use of Compensatory Strategies by Dutch Learners of English*, Dordrecht: Foris Publications.
- PRATT, M. L. (1977) *Towards a Speech Act Theory of Literary Discourse*, Bloomington: Indiana University Press.
- FAERCH, C., G. Kasper (Eds.) (1983) *Strategies in Interlanguage Communication*, London: Longman.
- RICHARDS, J.C. & R.W. Schmidt (Eds.) (1983). *Language and Communication* . London: Longman.
- RICHARDS, J. C.; Schmidt, R. W. (1983a) "Conversational Analysis", en J.C. Richards & R.W. Schmidt (Eds.) (1983). *Language and Communication* . London: Longman. pp. 117-154.
- SCHIFFRIN, D. (1987) *Discourse Markers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- SCOLLON, R., & S.B.K. Scollon (1983) "Face in Interethnic Communication", en J.C. Richards & R.W. Schmidt (Eds.) (1983). *Language and Communication* . London: Longman. pp. 156-188.
- STECH, E. L. (1982) "The Analysis of Conversational Topic Sequence Structures", *Semiotica*, 39: 1/2, 75-91.
- TARONE, E. (1977) "Conscious Communication Strategies in Interlanguage: A Progress Report", en Brown, H. D.; Yorio. C. A.; Crimes, R. H. (eds) *On TESOL'77: Teaching and Learning ESL*, Washington DC: TESOL.
- THOMAS, J. (1983). "Cross-cultural Pragmatic Failure". *Applied Linguistics* 4: 2, 91- 111.